

# Música

Dokkemand **Reseña**



Texto: Mildred Pérez  
Imágenes: cortesía de Nice Promotion  
y Other Electricities

# Dokkemand

## HØNS!, 2008



Estamos acostumbrados a escuchar y conocer más proyectos independientes de Suecia que de Noruega o Finlandia, sin embargo los países nórdicos tienden a ofrecer sonidos especiales, distintos a lo que solemos encontrar en las estaciones de radio en América. Muchas personas escuchan lo mismo, y pocas son fanáticas de la electrónica experimental. De entrada, el adjetivo “experimental” puede remitir, ciertamente, a algo negativo, puesto que, como el nombre lo dice, se caracteriza por carecer de una estructura formal o cotidiana; significa propuesta, vanguardia, rompimiento de esquemas, libertad.

Marius Grotterud Egenes, el hombre detrás del proyecto noruego de *indietrónica* llamado *Dokkemand*, es un músico que, sin perder un buen ritmo en cada canción, nos ataca con sonidos y *beats* que, conjugados, crean un collage auditivo novedoso, arriesgado, potente, atrevido, vital. Si les late *Fuck Buttons*, es probable que *Dokkemand* sea de su agrado; recalco que este último no alcanza el nivel de tensión y caos que distinga a *Fuck Buttons* del resto de las agrupaciones de la electrónica experimental.

*HØNS!* te atraparás desde el inicio, pues la gama de sonidos que lo componen puede remontarte a la ciudad, al *Atari*, a la niñez, al *hip hop*, al *trance*, a los videojuegos, a las estrellas... Pero, ¿para qué estereotipar y clasificar sonidos? Vale más la pena comentar acerca de doce tracks que componen el álbum debut de Marius, que desde 2005 inició este proyecto que sin duda dará mucho de qué hablar. El disco sale el 5 de diciembre de este año, así que búsquenlo por la red de redes.

Después de escuchar el disco unas cinco o seis veces, mi primer consejo es el siguiente: escuchan *HØNS!* a un volumen alto. ¿Por qué? Porque de esta forma es más fácil perderte entre las espirales y sube y bajas auditivos que todo el disco emana. Cada rola los envolverá en una secuencia de sonidos que podrán escuchar una y otra vez durante varios días (incluso semanas) sin cansarte, aunque claro, no faltará la persona que se fastidie fácilmente, puesto que



“...sonidos y *beats* que, conjugados, crean un *collage* auditivo novedoso, arriesgado, potente, atrevido, vital.”

podría sonar repetitivo (aunque no lo es); muchos creen que la electrónica es repetitiva, o también que todas las canciones de este género suenan igual, sin embargo no es así, y en definitiva éste disco no es el caso.

Si son amantes de la electrónica, de los samplers, de las compus, "Kanaria" les encantará; voces ininteligibles murmuran algo que bien podría ser un lamento o una voz en *slow motion*; quizá sea la segunda opción, y quizá, también este disco fomente a que miren a su alrededor y perciban todo en cámara lenta, a pesar de los ritmos dinámicos y la energía que este *track* despliega.

Antes de continuar, repasemos algunas influencias de Marius -verán que el collage auditivo contiene piezas fundamentales para consolidar un sonido fuerte, original y entretenido-: *Prefuse 73*, *Four Tet*, *Aphex Twin*, *Lars Wiik* (quien colabora en dos canciones de este material), *Sigur Rós*, *Royksopp*, *Sirka Ragnar*, *Dntel*, *Sonic Youth*, *PJ Harvey*, *Architecture in Helsinki*, *Múm...*

Después de semejante lista de grandes músicos, quizá podamos comprender por qué eligió esas voces femeninas en algunos de los tracks. Por ejemplo, "Undulat", un excelente tema, cuenta con las vocales de Alison Shaw y nos mantiene en ese *down tempo* apacible, que de pronto hipnotiza al escucha con hélices auditivas hechas con sintetizadores. Otra de las influencias de *Dokkemand* es *Carrie*. Sí, *Carrie*, la mismísima tapatía Laura Becerra, quien colabora en "Telefom", penúltima canción de esta inigualable travesía musical de casi 40 minutos.

A partir de "Klokka er 76" (donde Sarah Hellstrom de *Lost Room* colabora) incrementará nuestra frecuencia cardiaca a causa de ritmos y beats más movidos que nos harán bailar. "Lupe" es de mis tracks predilectos de todo el disco, y la voz de Kate Havnevik apoya perfectamente cada nota y tono; "Hest" es más oscurón, más necio, pero encantador al final. Si tuviera un deseo para fin de año, sería asistir a la presentación de *HØNS!*. Un aplauso para el sello *Other Electricities*, para Marius, para la gente que participó en este álbum debut y para todos aquellos que se atreven a resguardar su autenticidad.●

